

## PRECIOS DE SUSCRICION

## MADRID.

|                   | Plas. | Cts. |
|-------------------|-------|------|
| Un mes.....       | 1     | •    |
| Un trimestre..... | 2     | 50   |
| Un semestre.....  | 5     | •    |
| Un año.....       | 10    | •    |

## PROVINCIAS.

|                        |    |       |
|------------------------|----|-------|
| Tres meses.....        | 3  | •     |
| Seis.....              | 5  | 50    |
| Un año.....            | 10 | •     |
| Extranjero y Ultramar. | 5  | pesos |

## CORRESPONSALES.

|                      |   |    |
|----------------------|---|----|
| 25 números de El Mo- |   |    |
| TIN.....             | 2 | 50 |
| Idem del SUPLEMENTO. | • | 75 |

## NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.

## ADMINISTRACION

FUENCARRAL, 119, PRAL.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Habana: D. José Pozo, Obispo, 32.

## NUMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## EL DIABLO PREDICADOR

Se equivoca de medio á medio el que piense que voy á echar el día á perros... digo... á presbíteros, tomándoles el pelo y refiriendo á mis lectores las picardías que hacen.

Nada menos que eso. Hoy me sopla la gracia divina, y voy á ver si convengo á esos empecatados lectores de que deben dar tregua á sus mundanales instintos, y, acallando sus pasiones, tranquilo el espíritu, recogido el entendimiento, dóciles, benévols y sumisos, abandonan la senda pernicioso del error é ingresan en el gremio de Nuestra Santa Madre la Iglesia, única fuente de verdad, predilecta esposa de Jesucristo, maestra infalible por arriba y por abajo, y fuera de la cual no hay salvacion.

El santo rosario es, como todos saben (y si no lo saben no les hace falta saberlo) uno de los medios más importantes para alcanzar la salvacion eterna.

El demonio huye de los devotos del rosario como cualquiera persona independiente huye de los ingleses de mayor ó menor cuantía á quienes se ve obligado á tratar mayormente.

¡Ah! Si yo tuviera la elocuencia del P. Mollina, ¡con qué elegancia, con qué donaire, con cuánta verdad pintaría la vida reposada, dulce, tranquila, de los devotos de María! Después cojería la brocha de las tintas negras y les haría el retrato de un conocido mio, conservador por cierto, que compró casi de valde un monasterio y vive de las rentas que le produce, con más satisfaccion que el preste Juan de las Indias!

Pero ya que esto no me sea posible, voy á ver si meto á los impíos en vereda, los estímulo á la contemplacion, admiracion y práctica del santísimo rosario, pues con esto hago una obra meritoria, que maldito lo que me lo agradecerán, y me gano un cielo como para mí solo.

Y aquí me traigo un librito que la generosidad de los padres dominicos reparte gratuitamente á los cristianos filipinos y peninsulares, el cual librito lleva la siguiente portada:

## EL ROSARIO

DE

## MARIA SANTÍSIMA

CON EL

## MODO PRÁCTICO PARA CONFESARSE

y algunas oraciones

para ántes y después de la comunión

Sigue el escudito de la orden con su lema *Veritas* (¿de veritas, eh?) su perrito con el tizon, su rosario... Vamos, que la cosa está en regla.

Y ahora, véase como les ventosea la musa á los reverendos.

En la pág. 8 del susodicho librito, se me arrancan por seguidillas que parten los corazoncillos.

Allá vá la muestra:

La Virgen te convida,  
Fiel filipino  
Para aliviar las penas  
De Ese Cautivo.

Y dice á Filipinas:  
Toma el Rosario,  
Que es la enseña gloriosa  
De mis Cruzados.

Que ruja y se d sate  
Todo el infierno:  
Armados del Rosario,  
Nada tememos."

¡Ah mis piadosos hermanos!, que dice el padre Bocos. ¡La sociedad camina al precipicio! ¡El orden social se desmorona! ¿Queréis arrimarle un puntal mayúsculo?... ¡Pues grandísimos y más!... ¿Teneis más que rezar el Rosario de María? Por eso dicen los P.P.

¿Quieres ¡alma cristiana! un medio seguro de encontrar esa preciosa margarita, cuyo valor es la vida eterna?

¿Quieres alcanzar la dicha de que tu c razon esté siempre en continua vela, y se graben en él las lecciones de la celestial sabiduría?

¿Deseas ser contado en el número de los que la Madre del amor hermoso guarda escritos en su pecho virginal?

Pues todo esto lo lograrás, si adquirisres la santa y laudabilísima costumbre de rezar diariamente el Rosario de María."

Ahora me explico lo que me decía un criollo filipino, voluntario en la última expedición á Joló: —Si no es porque llevaba un buen rosario y unas magníficas alpargatas... me escabechan los moros.

Mas como si me entretuviera en comentar todas las tonterías del tal librito, necesitaría escribir un tomo regular, deo por hoy esta tarea para hacer unas cuantas consideraciones sobre la materia de que trata.

Todos saben que el rosario es la devoción más rica en indulgencias, el procedimiento más sencillo para alcanzar un tesoro de mercedes divinas.

¡Cuesta tan poco trabajo el repasar las cuentas de un rosario! ¡Si parece que está uno haciendo pitillos! ¡Pues qué diremos del rosario de la Aurora? ¡Si es de lo más poético que puede imaginarse!

Despunta el alba, cantan los pajarillos, no porque tengan apetito por desayunarse, sino para alabar al Señor; los fieles, rompiendo los lazos de la pereza, se dirigen al templo; y después, reunidos en cristiana asociacion, salen procesionalmente á la calle para ensalzar al Señor y contrarrestar el enojo que le producen esos impíos que, no tan solo faltan al rosario, si que tambien se van á tomar la mañana; acaso á blasfemar; con seguridad á emborracharse.

Para terminar, os aconsejaré que practiquéis esta santísima devoción; y para hacerlo con mayor método y fruto, os recomiendo además del citado librito, "La Rosa Mística Desplegada", y la revista "El Rosal Florido", utilísima esta última para haceros fervientes devotos y no menos fervientes carlistas.

¡Manos á la obra! Vo vamos á los tiempos de marras, en que después del toque de oraciones, reunidas las familias, se murmuraba, se hacia calceta y se rezaba el rosario.

Cuando en todas partes se rece y en ninguna se trabaje; cuando los frailes revienten de gordos y los maestros se mueran de hambre; cuando haya cien conventos por cada escuela, entonces estará

la sociedad tranquila, los curas contentos, Dios satisfecho, y habremos alcanzado paz y prosperidad en la tierra, y en el cielo la bienaventuranza, que primero deseo para mí, después para mí y exclusivamente para mí. Laus Deo.

JOAQUIN G. LOSADA

¡BIEN! ¡BRAVO!

Tan acostumbrados estamos á que las autoridades municipales (que deben ser la genuina representación de la independiente voluntad del pueblo), se sometan servilmente á las exigencias clericales, que no podemos menos de aplaudir la dignísima y enérgica actitud del alcalde de Pontevedra, D. José Lopez Perez, y de todo el ayuntamiento.

Tratóse de proveer la plaza de capellan del hospital, y lo hizo en el presbítero D. José García Pintos, resolución que satisfacía los deseos de la poblacion. Por un acto de galanteria á que no estaba obligado, el alcalde puso en conocimiento del arzobispo de Santiago, superior jerárquico del sacerdote agraciado, el acuerdo municipal; pero el prelado compostelano llamó al Sr. García Pintos, y le dijo que el alcalde de Pontevedra «carecía de atribuciones para dispensar tales gracias; y que solo á una intriga suya obedecía dicho nombramiento, por cuya razon no habia contestado á sus cartas, ni pensaba hacerlos».

Lo cual, con permiso del arzobispo, lo juzgo un error de derecho canónico, porque una corporacion municipal que costea un establecimiento benéfico, puede elegir á su gusto el capellan que ha de ejercer en él, siempre que el agraciado no esté incapacitado legalmente por sus superiores.

En vista de la conducta del arzobispo, el ayuntamiento, en sesion del 14 del actual, acordó lo siguiente:

1.º Que mientras tanto el excelentísimo señor arzobispo de Santiago no dé satisfaccion cumplida á la excelentísima corporacion de la falta que con ella ha cometido, é impida el nombramiento de capellan del hospital de esta ciudad, hecho por aquella á favor del presbítero D. José García Pintos, no se pague nada de lo consignado en el presupuesto municipal para funciones religiosas; y que se destine esta partida, con la autorizacion competente, á la composicion de caminos de las parroquias rurales, en el caso de que no cumpla dicho excelentísimo señor con lo que la dignidad del ayuntamiento exige,

2.º Que no asista la Corporacion á ningún actor religioso hasta que el prelado haga constar de un modo claro y terminante, que no ha sido su ánimo lastimar en lo mas mínimo el buen nombre de la misma.

3.º Que mientras no se resuelve este asunto, se nombre capellan interino del Hospital al presbítero D. José Soto Martinez, á fin de que los enfermos que allí existen no carezcan de los auxilios espirituales, cuando lo necesiten; pero que se suprima esta plaza, pagada con fondos municipales, en el caso de que dicho prelado se niegue á satisfacer los justos deseos de la corporacion.

4.º y último. Que el excelentísimo ayuntamiento decline sobre el mencionado excelentísimo Sr. arzobispo toda la responsabilidad que pueda afectarle, por la supresion de algunos actos religiosos á que



el pueblo de Pontevedra venia acostumbrado desde tiempo inmemorial, puesto que, desde este día, se suspenden aquellas relaciones con el clero, hasta tanto que dicho excelentísimo señor repare la ofensa que tan injustamente ha dirigido á la corporación.»

Si hubiera muchos ayuntamientos como el de Pontevedra, no pasaríamos por la vergüenza de que un escritor francés dijese: «En España los párrocos son los árbitros de los asuntos municipales y nada se acuerda sin su consentimiento.» Felicitamos con entusiasmo á los vecinos de dicha ciudad, por su buen acierto en elegir para representar sus intereses á individuos tan enérgicos y guardadores de su honra y que tan bien ejercen la tutela de sus derechos defendiéndolos contra todos cuantos piensan menoscabarlos, aun cuando cubra una mitra su cabeza.

#### DE TAL PALO.....

¡Muchas veces habia yo meditado acerca de la irreparable pérdida que sufriríamos, si el clima tropical de Jamaica enviaba al cura Santa Cruz á reunirse con los precursores que envió por la cima de Igúzquiza!

¡Esto de no volverle á ver trabuco en mano y escupiendo por el colmillo, me desesperaba: pero ¡oh dicha! Aun cuando suelte por allá las últimas boqueadas, aun queda en un pueblo de Navarra (Aspiazu) un sobrino suyo tan valiente como él, tan cura como él y tan carlista como él.

Este presunto guerrillero que siente la nostalgia de los campos... de batalla, mientras llega la ocasión de echarse al monte entretiene sus ratos en la predicadera, desatinando con más pulmones que elocuencia.

El hombre está que bufa desde que *Chapita* estuvo á pique de liar el petate, y *Chapa* se cuenta ya con los muertos, por lo que á sus pretensiones atañe.

Así es que en cuanto sube al púlpito y empieza á graznar, se conmueven los muros de la iglesia, la cátedra del Espíritu Santo y el Espíritu Santo inclusive.

El otro día se levantó de mal humor, se fué al aprisco sagrado, se encaramó en el cubo místico, y endilgó un sermón de aquellos capaces de alegrar el alma de su tío... si su tío gastara esas cosas.

La prensa moderna por arriba, la prensa liberal por abajo, la prensa impía por el medio; conjunto de todos los males, sentina de todas las inmundicias, veneno de la juventud que se aparta del confesonario, y, por consiguiente, ni Dios la hace cojer un trabuco para levantar una mala partida.

¡Ah! ¡Qué sería de nosotros si en medio de tanta suciedad como se alberga en las redacciones, no existiesen esos hombres valerosos y esforzados de *La Fe* y *El Siglo Futuro*!

¡Esas deben ser las únicas lecturas de todo cristiano, hasta que reaparezca *El Cuartel Real*, de inolvidable memoria!

Estas ó parecidas palabras ó mugidos, fueron la base de todos sus escarceos oratorios, y tanto debió disparatar el buen hombre... digo, el buen cura, que, una vez terminada la *juerga*, el alcalde se vió obligado á decirle que parase los pies, pues no creía prudente que el *clerisno* se metiese por los campos de la política y de las personalidades, ramoneando las reputaciones ajenas ni más ni menos que si estuviera desflorando un alfalfar.

Pero á buena parte iba el alcalde á exponer razones; ¡á un animal tonsurado! Incomódose el *pater*, y soltó unos cuantos pares de... réplicas tan groseras, tan propias de cura, que el alcalde se vió precisado á meterle en la *trena* para que en la soledad disparatase cuanto le diere la gana.

Esto es un contratempo indudablemente; pero libre de su calabozo volveremos á verle en su parroquia tan flamenco y tan batallador, mientras llega el suspirado día de echarse á las matas.

¡Pues no faltaba más sino que sus superiores le impusieran el debido correctivo!

#### MORALIDAD RESTAURADORA

Lamentaciones de un cura, pilladas al vuelo por un periódico de Lérida:

«Los hombres ya no son mansas ovejas ó imbéciles borregos: son anguillas que se nos escurren de las manos.

El mas torpe cree tanto en la divinidad de nuestros poderes, como nosotros mismos que los hemos falsificado. Algunos hacen como que creen, porque les tiene cuenta, como á nosotros.

Ya casi no nos atrevemos á fabricar milagros.

Esta rama, en otro tiempo la mas fructífera de nuestra industria, ya no produce nada; está seca. La maldicienda ciencia moderna le mete mano, los analiza, los olfatea, los cata, los desmenuza, los tritura, y acaba diciéndonos á todos los que quieren oírlo, que la sangre fresca de tal Cristo es almagra desleída; que el sudor de tal Virgen es aceite de la lámpara; que las lágrimas de tal santo, antes que de sus ojos salieron de la pila bautismal.

Si la Virgen de Lourdes deja lisa y llana la espalda de un joroba lo, se averigua que la joroba era un saquito de azúcar, soluble á la acción del agua de la milagrosa piscina; si se alquila un par de baldados de oficio, para que suelten las muletas y echen á correr gritando ¡milagro! ¡milagro! ante un numeroso público convocado *ad hoc* á los pies de una imagen vanerada, les falta tiempo para hacer públicas las condiciones del ajuste.

En nuestros sermones, si queremos hablar de milagros, no nos queda otro recurso que el de remitir á los oyentes á los milagros antiguos, pues los modernos no cuajan. Ni los antiguos tampoco, pero, al menos, estos no pueden ser sometidos al análisis.

En suma: que la fe no arde; que la marmita apenas hierve; que la Iglesia no es temida; que el dogma no es respetado; que el catolicismo se hunde.

«Un consuelo nos queda: que la marmita aun hervirá para nosotros, con breves interrupciones, el tiempo que nos queda de vida. Y el que venga detrás que arree.»

O que lo amen, lo cual no es lo mismo.

*La Fidelidad Castellana*, periódico carca, después de censurar duramente á la autoridad eclesiástica de Burgos, por no haber permitido que se celebrase la misa en acción de gracias por el alivio de Chapa chico, endilgó estos párrafos á la de Bribeasca por haber reconvenido al cura que la dijo:

«Estos fariseos que en otro tiempo se llamaron carlistas, nos profesan un odio que revista todos los caracteres del que se sentía en el pecho del ángel caído: es un odio satánico. Porque es el caso que las dos autoridades civil y eclesiástica, unidas y regidas por lazoada muy liberal, la primera se permitió dar parte al gobernador, y la segunda creyó de su deber (mestizo) reconocer al Sacerdote que celebró la Misa, quedando muy satisfechos de sus alcaldías los representantes de ambas potestades; y persuadidos de haber merecido de condigno los destinos que ambicionan, que no han llegado todavía con escándalo de la justicia distributiva.

No se extrañen tales sucesos ni se escandalicen nuestros amigos. En la historia de España antigua y moderna hallarán la clave para explicar lo que se hace hoy con nosotros.

Si el liberalismo no diese más que palo y dieta como años atrás, estos mestizos no adorarían al fílo moderno con tan repugnante servilismo, ni se permitirían el lujo de audacia, desafueros y atropellos que se permiten contra nosotros.

Y luego dirán estos fariseos que somos *pesimistas*! Lo que decimos es que las tempestades purifican la atmósfera. Buena falta hacen para vernos libres de esta *pesta perniciosísima* que envenena la atmósfera religiosa, social y política.»

No puede decirse más claramente que los carlistas son católicos en tanto cuanto el catolicismo se ponga á las órdenes del caballero del Toison timado.

Por lo demás, tiene muchísima razón el periódico carca de quejarse de esos obispos y esas autoridades eclesiásticas que se han ingerido en la restauración, por ser hoy el sol que más calienta.

Hay quien trata de hacerme antipático á un cura y consigue todo lo contrario.

Y esto me va pasando con el de Carabaña.

A fuerza de venirme con cuentos y chismes acerca de él, van á conseguir que no vuelva á ocuparme de su persona.

Y que tonterías me refieren á lo mejor! Qué si debió la carrera á un tío suyo; que si estaba enamorado antes de ordenarse; que si después visitaba en un pueblo de la ribera del Tajuna á una señora muy gruesa; que si por causa de esto tuvo que salir de estampía; que si una joven que vivía junto á su casa tuvo que tapar las ventanas con unas t-las; que si le gusta divertirse, sobre todo en los toros; que si la novia que amó en su juventud ha estado en su casa una larga temporada; que si otra joven; que si la Decorosa...

En fin, mentiras, enrelos, cuentos y trapisondas, que aun suponiendo que fueran ciertas, no le perjudicarían en nada.

Lo mismo que lo dicen que ha dicho el juez de paz, de si prepara muchas citas contra los feligreses que no le pagan las misas; y que si habla mal de *El Motin*, etc., etc.

¡Valientes cosas para venirme todos los días molestando!

Me parece que lo que va á resultar de todo esto, es que no vuelva á ocuparme de él; á menos que, lo que no espero, tuviese la desgracia de dar un mal paso de esos que reclaman una fraterna moralización.

Ayuntamiento de Madrid

Se lo advierto á los que todos los días me vienen con cartitas acerca del cura de Carabaña.

Dice *El Harense*, que ha publicado en Haro un fraile barbudo (¡cielos! ¡si será Mollina!) escandalizando á cuantos lo han oído (¡indudablemente debe ser él). Pero oigamos al colega:

«Con decir que muchas madres han prohibido formalmente á sus hijas que vayan á oír la descarnada cuanto mordaz palabra del predicador; que muchas mujeres abandonaron el templo el día del primer sermón para no volver más, por no verse obligadas á taparse el rostro al oír ciertas frases impropias, no solo de un lugar que los curas llaman sagrado, si no de cualquiera de los mas profanos, está hecha la crítica de la oratoria pelestre del nuevo Fr. Gerundio de Campazas.

Si fuéremos á citar frases tales como la de que «muchas señoritas no saben más que darse polvos de arroz y no se atreverían á hacer un par de huevos,» la de «está oscuro y huele á...» ¡ya saben ustedes á qué! y otras estúpidas vulgaridades, era cosa de no acabar nunca.»

¡Lenguaje mollinesco, puramente mollinesco! ¡Y luego el detalle de las barbas!... Debe ser él. Si mi Mollina, mi fraile analfabeta, de quien ando averigüando la vida y milagros, por haber oído que ni se llama así, ni Cristo que lo fundó.

¡Oh vosotros, los que sepais algo de su existencia; dadme datos por favor! lo mismo que los que sepais si ha estado últimamente en Haro.

Por que si no es él, ¡voto á un oficial carlista convertido en fraile barbudo! el que ha predicado tan soezmente allí, hay que convenir en que merecía haber sido.

Rifó el año pasado el cura de Tamon una novilla, ó Xata, como la llaman por aquella tierra, con tan buena suerte, que la tocó á la virgen; es decir, le tocó á él por tabla.

Empleó el producto de la rifa en lo que mejor le pareció, y rogó á varios vecinos que le mantuvieran de gorra el animalito, siendo atendido, como es de suponer.

Llega el mes de Octubre de este año, y el infeliz vuelve á rifar la novilla, con tan buena sombra también, que le volvió á caer á su clerical persona, esta vez directamente.

Algunos feligreses marmuraron, porque el cura habia ayudado en el acto del sorteo á extraer las papeletas de la urna.

Enterado el amigo, se volvió al público el domingo siguiente en el acto de la misa, y hecho un energúmeno apostrofó á los maliciosos, afirmando que Dios y la virgen le habian protegido en el sorteo.

A los pocos días vendió la novilla rifada dos veces, y no quiero decir las buenas magras y los buenos tragos que se atizará este invierno á costa del bolsillo de los bobos, muchos de los cuales no tendrán ni un bocado de pan que llevarse á la boca.

El de Ballarque era en otro tiempo muy buena persona; enterraba y bautizaba de balde á los pobres, y... Vamos, que era de lo mejorcito del ramo de *cuervos*.

Para con Dios ganaba mucho con este procedimiento, pero no lo suficiente para el puchero, gas-tillos del ama y demás.

Un día se encaramó en el disparatadero sacro, y les contó á sus feligreses no sé qué cosas que dijo haber leído en un libro antiguo, que se reducían en sustancia, á que todo aquel á quien se entierra de balde no puede entrar en el reino de Dios, por no haber satisfecho en la taquilla parroquial el importe de su localidad celeste.

El descubrimiento dió resultado, y hoy no espicha un feligrés pobre sin que le cueste la guita á la familia el enterrarlo.

En cuanto á los bautizos, ya es otra cosa... parecida. A todo chaval que remoja de balde, le plantifica el nombre de Canuto si es varon, y Canuta si es hembra. De este modo, hasta los mas pobres juntan los *conquibus*, para evitar que pongan á sus hijos un nombre que se presta á malos consonantes, y á que se sepa siempre que lo chapuzaron gratis.

Cavilan con el mismo diablo para asegurarse el vil garbanzo.

Hace poco falleció en Lérida un joven procurador que tomaba el chocolate de espaldas con la iglesia.

Si se le daba sepultura eclesiástica, se infringían os cánones; si no se le daba, el clero perdía los reales del entierro y de las exequias.

¿Qué hacer? Después de mucho cavilar, resolvió el clero que se reconociera el cadáver para ver si llevaba encima algun signo de procedencia católica, símbolo de la fe que el difunto habia profesado.



El reconocimiento dió el apetecido fruto, pues se le encontró una medalla de la Virgen.

Las apariencias estaban salvadas, y el entierro y las honras fúnebres se efectuaron conforme á las prácticas y ritos de la iglesia, previo el indispensable *por cuanto vos contribuisteis*.

Nota.—La víspera del fallecimiento, el cura de la parroquia había remitido la medalla á la madre del moribundo, para que la colocase sobre el cuerpo de su hijo. Hé aquí por qué la encontraron los que reconocieron el cadáver.

La nota, lo mismo que la noticia, están tomadas de *El Buen Sentido*, revista de aquella localidad, quien pregunta despues:

«Pero, vamos á cuentas: Eso, ¿es religion ó es comedia? ¿Se trata de un acto serio, ó de una escena de carnaval?»

Lo que en todo ello se descubre ¿es celo apostólico en honra de la religion, ó espíritu mercantil en beneficio del bolsillo?»

¡Vaya unas preguntas y unas dudas injustificadas! Lo segundo siempre, colega, lo segundo.

Salió tan mal parado Emeterio del curato de Lardero, que todo el mundo creyó que se enmendaría, ¡pero que si quieres! Ahora está en Laguna y continúa lo mismo ó peor, sin duda para justificar el adagio de ¿adonde irá el buey que no are? El aconseja á sus feligresas comprar la bula á espaldas de sus maridos;

Insulta á los libre-pensadores desde el púlpito con las palabras más soeces;

Prende apropiarse las economías de las dos escuelas gratuitas á pretexto de establecer una cátedra;

Distribuye las limosnas que le confían á capricho, y sin tener en cuenta ningún principio de equidad ni justicia;

No distribuye una limosna de fundación hasta que se verifican las elecciones de ayuntamientos, contraviniendo á los estatutos;

Aconseja con palabras de ira á los maestros, que castiguen sin consideración ni enlaido á los niños; «Y á todo esto tienen que ir frailucos misioneros á retener las ovejas en el redil, porque él no sirve ni para eso!

¡Hermoso, hermoso cura! Con uno así en cada pueblo, los impíos nada tendrían que hacer.

El Señor lo conserve para honra y gloria de la iglesia.

El árbol de la discordia plantado en Loja por los jesuitas, continúa dando amargos frutos.

No contentos con haber insultado á la prensa, á los masones, á los libre-pensadores, empleando palabras tan cultas como las de malvados, canallas y secuestradores de conciencias; y con haber procesado á nuestro ilustrado y valiente ocreligionario D. Rafael Rosal por haber contestado á sus ataques, en *La Luz del Cristianismo*, revista de Alcalá la Real, demostrando que apelaron á medios reprobados para conseguir que acudiesen á comulgar beatas y niños.

No satisfechos con haber conseguido que denunciasen la revista, prevaleciendo de la influencia que ejercen con las autoridades, mantienen vivo el antagonismo en la población, habiendo llegado algunos fanáticos á insultar públicamente á las señoras de los que no son conocidamente afectos á la frailería.

Volvemos, por lo tanto, á llamar la atención del gobierno sobre estos hechos, que pueden traer en su día fatales consecuencias.

Para mico, el que se llevó el otro día el cucaracha de Serandinas.

Al entregar á un vecino su partida de bautismo, pidióle este un papel para envolverla, y por tacañería de no darle uno limpio, echó mano de un legajo de papeles viejos, y... aparecieron cincuenta ó sesenta números de *El Motin*.

El cura se quedó con la boca abierta, mientras el feligrés decía por lo bajo:

«¡Si *EL MOTIN* es un periódico escomulgado, como este herrea en los sermones, el primer escomulgado del pueblo será él!»

Ahora me explico el por qué hace tanto tiempo que el cura de Serandinas no figura en *EL MOTIN*: por que se ha moralizado leyendo mis flores.

Cuanto al conducto por donde han ido á parar los *MOTINES* á su mano, me guardaré muy bien de decir una palabra, hasta averiguar si es cierto lo que me dicen, de que el maestro de escuela, antes enemigo suyo, y ahora su gran amigo, se permite secuestrar algunos ejemplares, abusando de su cargo de cartero.

Dos curas pasan el día de difuntos por Matahoyo

con una señorita, entran en una taberna y desocupan diez y ocho vasos de vino.

Salen á las doce y media de la noche y en la carretera agarránse los dos, porque ninguno quería compañero para acompañar á la señorita á Gijón.

Y tales gratos dieron, y tales blasfemias pronunciaron, que algunos vecinos se acercaron á ellos y los ahuyentaron como pudieron, no sin que antes salieran ambos con las piadosas getas ensangrentadas, y dejaran en el lugar de la refriega un sombrero de teja y un bistón.

Todo esta mentirosa relación me hacen, pensando sin duda que yo voy á darle crédito y á no conocer que es imposible que dos curas estén fuera de sus parroquias la noche que se cita; más yo soy muy listo para caer en lazos tan groseros, y si no que se lo pregunten á mis amigos de aquel distrito, curas de Jove y de Rocas.

El curiano de Sierro (alias *chaparro*) es un barbián que no tiene precio en lo de gatearse el pienso cotidiano.

Como que es el inventor de elcerdo de las ánimas, cuyo animalito se pasa la gran vida entrando y saliendo en los corrales de todos los vecinos y engordando como un prior.

Este cerdo es siempre donativo de un piadoso feligrés. Para distinguirlo de los demás cerdos *non sanctos*, le cortan media oreja y el rabo, y cuando llega á su mayor desarrollo, arma el cura su cachito de rifa á real la papeleta, y caigan monedas.

Dicen que en la rifa no hay mucha escrupulosidad, y siempre salen agraciados, ó el *mayordomo de las ánimas*, ó el ama de los niños del ama del pater, ó la nodriza de los niños del ama del idem.

Más yo creo que estas deben ser voces que hacen correr los deseos de hincarle el diente al cerdo sacro, que por lo visto ha formado empeño decidido en no salir de la familia.

El vino es la alegría del corazón, dijo el sabio y santo rey que tenía 500 mujeres y 800 concubinas, opinión con la cual debe hallarse conforme el cura de Loporzano, según lo alegre que estaba el 2 del actual en casa del sacristán, donde se celebraba la simpática operación del trasiego del mosto.

El pater tocando el acordeón, un aficionado la guitarra, el concurso bailando, y el jarro siempre en el aire, acabó aquello como el rosario de la aurora á altas horas de la noche.

Conveniamos una vez más en que la vida del sacerdote es toda abnegación y sacrificios.

Murió un niño en San Miguel de Santianes.

Su padre, recién llegado de Cuba, dió parte al juzgado, y recibió la orden para enterrarle en el cementerio de la parroquia.

El cura se negó á ello fundándose en que el padre era protestante y el niño podía no estar bautizado.

Y el 14 del actual, fecha en que me comunicaron la noticia, llevaba el cadáver cinco días á la puerta del cementerio.

Si esto no es hacer tabla rasa de la ley, de la higiene y de la caridad, que venga un cura tuerto y lo vea con el ojo que le sobra.

Si hay en la catedral de Madrid un canónigo llamado D. Luis Delgado, ruégole que se entere si es hermano suyo un D. Ramon, cesante, casado y con dos hijos, que vive en la última miseria y que implora un socorro de las almas caritativas.

Pues aun cuando él lo afirma, yo dudo que lo sea, por no caberme en la cabeza que un ministro de Cristo permita, mientras tenga un céntimo, que un hermano suyo vea morir á sus hijos de hambre sin que perturben constantemente su conciencia aquellas terribles palabras de «Cain ¡Cain! ¿qué has hecho de tu hermano?»

Salieron para Monserrat los católicos de Manresa pertenecientes á la Reparadora.

Depositaron un real para dormir el convento;

Durante su estancia en el santuario, estuvo continuamente abierta la capilla destinada á la venta de objetos piadosos;

Al día siguiente volvieron á Manresa con las botellas vacías y bien repleto el estómago, lo cual explica las escenas que ocurrieron en el trayecto.

Hay que convenir en que si el catolicismo no es humano, ni progresivo, ni razonable, lo que es como divertido, si lo es.

Cuando cantó misa Pepitiño, cura incipiente de Betanzos, lavóse con agua de rosas, y muchas señoritas, ¡tantas de más suerte! le besaron las grosetas manazas.

Predicó despues dos sermones bajo la base de sd

cédula de vecindad, pues dijo donde había nacido y quiénes eran sus padres, y terminó declarando guerra á muerte á los impíos: ¡ay qué miedo!

Y desde entonces la infeliz avecilla negra cumple su misión sirviendo de juguete á las personas aficionadas á distraerse con lo ñoño y lo ridículo.

Desatóse una violenta tempestad en Pittsburg, y una señora muy debota corrió á su gabinete, tomó un frasquito y se roció con el líquido que contenía hasta empaparse la cara y la cabeza.

A poco, agudísimos dolores le hicieron comprender su equivocación: en vez de agua bendita se chapuzado con ácido sulfúrico.

Pero para que se vea lo que son las cosas. Aparte del destrozo que armó en su cara, el ácido sulfúrico produjo el mismo efecto que podía haber producido el agua bendita. No cayó ninguna exhalación en la casa.

Es verdad que había pararrayos.

Varios amigos del pueblo de Peñascosa leían en una reunión el libro *Los Curas en calzoncillos*.

Llega el cura, porque los de su oficio son perros de todas las bodas, lo advierte, y empieza á despotricar diciendo que el día que ellos manden restablecerán la santa inquisición.

Sueltan los lectores una estrepitosa carcajada, el *grajo* se amosca, intenta seguir barbarizando, y gracias á que escondió á tiempo la cabeza bajo el ala y á la intervención de personas respetables, no le causaron algun desperfecto.

Podrá decirse de ellos todo lo que se quiera, pero no que son prudentes y comedidos.

En el destacamento de *cuervos* de la Rota, establecido en la casa del Nuncio, se viene desde 1870, trabajando en un expediente de divorcio, sin haberlo concluido hasta la fecha.

Advierto á los operarios, sobre todo á un herrero, que vean lo que hacen, pues, la queja está ya camino del Vaticano y puede venirles un rapapolvos tremendo.

Aparte de que acaso no faltará quien les pida cuentas estrechas de todo ante un tribunal que no sea eclesiástico, y de que yo estoy dispuesto á tirar de la manta, y descubrir el pastel.

Como no trabajan y comen y beben bien, mis amados presbíteros están siempre inventando diabluras.

Digalo el buen Guerrero, de Ronda, que hace pocos días tuvo el inocente capricho de dar una bromita á Enriqueta (su ama) y á su hija (la de ella) Conchita, y al efecto se disfrazó de mujer con la espetera muy abultada y el polison muy saliente, y ¡ay que susto primero! ¡y que risotadas luego! ¡y vaya V. á saber que cosas despues!

Tan graciosos como respetables.

Permitiéronse algunos adultos de las escuelas pías de Zaragoza bromear con el portero; quejose éste en voz alta, oyólo uno de los directores, y arrebatado por uno de esos rasgos de caridad frecuentes en la clase, aconsejó al ofendido que perdonase á los ofensores cogiendo una tranca y reventando á uno, que no por eso le ocurriría nada.

Con un fusil en la mano, en guerra, y con unos cuantos liberales indefensos delante, ¡qué feliz sería ese presbítero tan manso, tan humano y tan conciliador!

Amigo Ginés, clérigo de Bobia (Onís).

¿Qué diablos de enfermedad es esa que tiene Cándida? ¿Es por casualidad la misma que acometió hará unos seis meses en tu casta morada á la María? ¿Es cierto que, como antes con esta, pretendes que un hermano tuyo se case ahora con aquella, y que él se niega heroicamente?

Dimelo por tu salud, y así te den buen vino en las tabernas donde entres.

Por haber dicho un ciego en Cangas de Onís, que un chico de no sé que madre se parecía como una gota de agua á otra al cura D. Victoriano, éste lo demandó tres veces, si bien se conformó en el juicio de conciliación con ligeras explicaciones.

Para que hasta los ciegos vean ya ciertas cosas, se necesita que ocurran con mucha frecuencia.

Recorría procesionalmente las calles San Francisco, patrono de Següenco, cuando se cae de las andas, y rómpese el dedo pulgar de la mano derecha, tronchándose de paso el pescuezo.

Las mujeres lloraron mucho, pero nada ocurrió; y hoy, gracias á un médico de la clase de carpin; teros, el santo está ya bueno y sano.



¡Y habrá aun impíos que nieguen la intervención de la Providencia en los asuntos humanos!

Por una acera pedían limosna en Caibarién (Cuba) el párroco y un tipo de barba larga, asegurando que era para las monjas de España, y despachando á la vez rosarios, escapularios y estampas; y por la otra iban dos negras demandándola para pagarle al cura los derechos de enterramiento de una mujer de su raza.

Se presta el contraste á tantos comentarios, que dejó á cada lector en libertad de hacerlos.

Para celebrar la llegada del obispo á Astorga, celebróse un banquete. ¿Y cómo no?

Y á los postres, cuando ya los ánimos estaban acojados con la miseria que despuebla á España, el coronel de aquella zona militar se ofreció al prelado con toda la fuerza de su mando.

¿Qué contestaría ese bravo militar si mañana le ordenase el de lo morado echarse al campo al grito de viva Carlos VII?

Hay que andarse con mucho cuidado al hacer ofrecimientos á la gente de iglesia.

Unos *grajos* trashumantes disparataron durante cinco días en Orense, y obligaron á los maestros y maestras á llevar en procesión á los niños de ambos sexos con sus banderitas y ramitos de flores por cuenta de sus respectivos padres.

Entre éstos había algunos que se precian de republicanos, y yo pregunto: esos señores ¿son republicanos aficionados á la sacristía, ó sacristanes aficionados á la república?

Dícenme que el cura y el sacristán de Paredes de Nava, han tenido dentro de la iglesia un disgusto manuable, por cuestión de ochavos.

No lo creo, porque conozco bien el desinterés de la clase, y además no existe ni un presbítero capaz de profanar el templo del Hijo de Dios, convirtiéndolo en refugio de *grajos*.

Francho, el de Pinillos (Logroño), interviene, unido á otros barbianos, en los remates de consumos, de leña y de todo lo que se le presenta.

Disculpémosle, pues necesita mucho dinero para correr *juergas* con su colega el de Laguna y otros místicos Tenorios.

El párroco de la iglesia de San Andrés (Ciudad-Rodrigo) se negó á aceptar como padrino de bautismo de un niño á un ciudadano, á pretexto de que no se confesaba con él y pertenecía á otra parroquia.

Haberle ofrecido una peseta más.

#### SERVICIO TELEGRAFICO.

**Talavera.**—Estableciéronse escuelas jesuítico-dominicales. Admitiense sólo hembras de 14 á 25. Deséchense menores por inservibles. Preséntase mozo vigilando prometida. Echasele calle, quedando solos siervas y *cucarachas*. Propónense agenciar guitarra ó piano para *juergas* sucesivas. Témense resulten pequeños inconvenientes. Correo nombres beneficiadas.

Si los padres, los hermanos y los novios de las jóvenes lo toleran, ¿qué se quiere que yo diga? Cuando pasen algunos meses y se vayan tocando palpablemente los resultados de esas escuelas, entonces será el venirme con quejas y llamarse á engaño.

Y entonces yo contestaré: el que ama el peligro, en él perece.

Porque la situación embarazosa no ha de ser para mí, sino para ellas.

**Cangas de Onís.**—Cura Lamadrid pásase noches jugando tresillo.

—En algo peor podía emplear el tiempo.

**Sevilla.**—Robado iglesia paraguas devota. —Pensando piadosamente, mejor fué que le quitaran ese chisme, que no la devoción.

#### CONSULTOR DE FELIGRESES

**Palencia.**—Qué diría V. si al pasar por una de las calles más céntricas de esta población oyese tumultuoso ruido, y penetrando en un recinto que llaman Propaganda Católica, destinado á la enseñanza religiosa, viese á un rapaz interpretando admirablemente al compás de la guitarra un baile de lo más selecto del género flamenco, en que se simulan las principales suertes del arte taurino? —Que como una cosa es predicar y otra dar tri-

go, nada de extraño tendría tal espectáculo en un edificio donde se condenan á diario todos los que celebran en otras partes.

—¿Y si asistiesen al acto, animándolo con sus muestras de aprobación y alegría, mas de doscientos beatos entre los que se destacaran las orondas figuras de varios clérigos bien cuidados; ¿qué diría V.?

—Esclamaría: ¡oh poderosa influencia del arte flamenco, que penetras ya hasta en las sociedades religiosas! ¡Me proterno ante ti!

—¿Y si supiera V. que el edificio había sido conagrado el día 2 del actual por el obispo, y que en el salón de la fiesta había un crucifijo y un cuadro representando la sagrada familia?

—Cuanto á esto no diría una palabra, porque maldita la importancia que tendría para este su seguro servidor.

**Ciudad-Rodrigo.**—¿Sabe V. si el ama del cura de San Andrés se confunde en ocasiones con una mujer casada?

—No.

—¿Y el nombre del cura que dejó inútil de un puntapié á un monaguillo?

—Tampoco.

#### CORRESPONDENCIA MÍSTICO-PROFANA.

**Pozo Rubio.**—Manuel de la Serna. La prueba mejor de que me gustan los versos que me ha remitido, es insertarlos á continuación:

«No recuerdo á punto fijo quien fué aquel santo que dijo, lleno fervor el labio, que «hay quien puede hacerse *sábido* estudiando un Crucifijo.»

Ya que esta asercion me apura, permitid que la coteje con otra no tan oscura:

«Estudiando un santo á un cura, puede el santo hacerse *hereje*.»

**Madrid.**—C. Ch. Bonito artículo el que me ha enviado, pero impublicable en EL MOTIN. El cura que pinta en él, no es el autentico, el real.

**Madrid.**—J. C. H.—Responde V. de lo que me dice en su carta acerca de lo que le ha ocurrido con el capellán de la Encarnación en el colegio de San Andrés Apóstol, del cual es director?

En caso afirmativo, sírvase V. pasarse por esta redacción cualquier día de doce á dos.

**Arévalo.**—R.—No sabiendo quien es V., me abstengo de publicar las flores que envía, hasta que me lo diga, ó alguna persona conocida lo garantice.

#### PALOS Y PEDRADAS.

Bien puede decirse que el sargento licenciado Sr. Arnaldos (de Caspe) es el colmo de las desdichas en lo que se refiere á la gestión del cobro de sus alcances en el ejército.

Este señor es uno de los cuatro individuos que fueron presos á consecuencia de los sucesos del Cercado de Val en Zaragoza. Después de nueve meses de prision fué licenciado, y teniendo un abonar de 130 pesos 81 centavos, como premio que le correspondió en el ejército de Cuba, no vé la manera de hacerlo efectivo en el Consejo de Redenciones, porque las autoridades de la isla no remiten los documentos necesarios, á pesar de las muchas veces que el interesado los reclamó.

«La Mútua» de sargentos del ejército peninsular, de la cual ha sido socio, tampoco le ha satisfecho la cuota que le pertenece como licenciado forzoso.

Y finalmente, en el batallón depósito de Ciudad-Real, á donde fué destinado después de sobreseida la sumaria por los referidos sucesos, reclamó también el premio que le corresponde por el tiempo que sirvió más de su compromiso, y su jefe no quiso cursarle la instancia en reclamación, no obstante haber una real orden en que se manda abonar sus haberes á un sargento de Filipinas, que se halla en análogas circunstancias.

No lo hago público en la esperanza de que se le haga justicia, sino por presentar una prueba más de cómo respetan los monárquicos los derechos adquiridos, frase que siempre tienen en la boca cuando de sus intereses se trata.

#### NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

**La Fugitiva**, obra últimamente publicada por la importante casa *El Cosmos Editorial*, es una de las más notables del insigne novelista francés Jules Claretie.

Se admiran en sus descripciones las bellezas del estilo realista de Zola, y son los episodios que en

ella se describen tan dramáticos y conmovedores, que, leídas las primeras páginas cuesta gran trabajo dejar el libro de las manos.

De la traducción nada decimos, porque es, como todas las de *El Cosmos Editorial*, correctísima.

Esta obra se halla de venta en *El Cosmos*, Montaña, 21, Madrid, y en las principales librerías de España, al precio de tres pesetas.

Hemos recibido una obra en tres tomos en cuarto, titulada *La bandera española en Argelia*, Anales históricos de la dominación española en Argelia, desde 1500 á 1791, por D. Francisco Zavala, director-fundador del periódico español en Argel, *La Fraternidad*.

Con inusitado juicio crítico, correcto y elegante lenguaje y no común erudición, trata el autor en ella la historia de dicho país durante el período mencionado. Español entusiasta y amantísimo de su patria, refuta con sólidos argumentos los cargos que con más ligereza que verdad han formulado algunos escritores franceses.

El autor de la obra, que cuando se ha tratado de realizar el buen nombre español y conservar indelebiles los sentimientos patrios, no ha reparado en gastos ni sacrificios de ninguna especie, no ha vacilado un momento en dedicar una parte de los beneficios que dicha obra arroje, al plantamiento de una lápida conmemorativa sobre la fachada del antiguo hospital cristiano y que sirvió de cárcel al siempre héroe manco de Lepanto.

Esta obra que, como hemos dicho, está concluida, se ha publicado por cuadernos de á dos entregas cada uno, á 30 céntimos cuaderno.

Puntos de suscripción: en Argel, administración de *La Fraternidad*. En España: D. Manuel Martín, calle de la Paz, núm. 2, principal—Valencia.

**El casamiento del suicida** (el ahorcado de la Banovette) por Arthur Matthey, version española de Francisco Caules, Madrid, tipografía de Lucas Polo, Lope de Vega, 45.

Se acaba de poner de venta esta interesante novela, al precio de dos pesetas en las principales librerías.

**Consideraciones sobre las diversas categorías de fuerzas**, por D. Matías Nieto Serrano, secretario perpetuo de la real Academia de Medicina, 1886, imprenta de Enrique Teodoro, Amparo, 102.

El autor demuestra, no sólo que es hombre ciencia, sino escritor correcto.

**Las armas y el duelo**, Carta dirigida al Sr. D. Manuel Cardenal y Gomez, maestro de esgrima, por uno de sus discípulos. Habana, imprenta La Tipografía de M. Romero Rubio, calle de la Habana 92, entre Obra pia y Obispo. 1886. Interesante folleto en que se demuestra la conveniencia de adiestrarse en el manejo de las armas.

#### ALMANAQUE

#### DE EL MOTIN PARA 1887.

Se ha puesto á la venta en esta Administración y en las principales librerías.

Los señores que lleven un año suscritos al periódico en Madrid, pueden desde luego pasar á recoger el ejemplar que les regalamos, previa presentación del último recibo.

Los que no lleven aun ese tiempo, tendrán también derecho á recibirlo gratis, siempre que renueven la suscripción por seis meses.

Los de provincias que se entienden directamente con esta Administración, obtendrán iguales ventajas dentro de las mismas condiciones: y los que tengan derecho al Almanaque y no lo hayan recibido antes del día 15 del actual, se servirán pasar aviso.

Los demás, esto es, los que no lleven un año, al se suscriban por seis meses, sólo tendrán derecho á recibirlo con el 25 por ciento de rebaja.

#### LA REPUBLICA

Lámina en diez colores al cromo.

Mide la cartulina 77 centímetros de largo por 55 de ancho, y es propia para colocarla en un cuadro en los casinos y comités.

Los libreros y corresponsales pueden adquirirla con el 25 por 100 de descuento y con el 50 los señores que se suscriban por un año á EL MOTIN.

Se vende en la Administración al precio de tres pesetas.